



**«MÁS ALLÁ DE LAS OLAS DEL TSUNAMI»**

**X ANIVERSARIO DEL TSUNAMI EN EL SUDESTE ASÁTICO**

**INFORME DE ACTIVIDAD DE CÁRITAS**

**Madrid, 23 de diciembre de 2014**



Foto: Cáritas

## **INTRODUCCIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL**

**En la mañana del 26 de diciembre de 2004, la tierra tembló bajo las aguas del Océano Índico, cerca de la isla de Sumatra.** El seísmo, de 9,1 grados en la escala de Richter, provocó un tsunami que arrasó las costas del Sudeste Asiático y llegó hasta África.

**Indonesia, Sri Lanka, India y Tailandia fueron los países más afectados por el devastador maremoto** que desplazó islas, borró del mapa localidades enteras, provocó cerca de 230.000 fallecidos y desaparecidos, y dejó sin hogar y medios de vida a millones de personas.

**La enorme ola, que alcanzó a 15 países del Océano Índico, desató otra ola de solidaridad en el resto del mundo.** Gobiernos nacionales e internacionales,

organizaciones públicas y privadas, y ciudadanos de todo el planeta se volcaron con las víctimas del tsunami. **La red internacional de Cáritas, en su mayor respuesta de emergencia hasta la fecha, llevó a cabo un programa de ayuda humanitaria y rehabilitación** que contaba con un presupuesto de más de 390 millones de euros.

**Cáritas España también participó en esas tareas gracias a la respuesta de la sociedad española**, que se volcó con este rincón del Sudeste Asiático y colaboró masivamente en la campaña “Cáritas con el Sudeste Asiático” que lanzamos apenas 24 horas después del tsunami.

**De una enorme tragedia “emergió lo más noble y puro del espíritu humano”**, recordó el Obispo Vianney Fernando, presidente de Caritas Sri Lanka, durante la conmemoración del 10º Aniversario del Tsunami, que el pasado 3 de diciembre reunió en este país a miembros de la Iglesia y de la Confederación Internacional de Cáritas y a otros líderes religiosos para recordar a las víctimas del maremoto de 2004.

**En estos diez años, las comunidades afectadas han trabajado, y mucho, para recuperar sus vidas**, sus casas, sus economías, sus escuelas y hospitales... Los logros obtenidos son impresionantes y las zonas arrasadas por la marea han experimentado un gran progreso; pero aún falta mucho por hacer, por alcanzar el desarrollo integral de esas comunidades y personas que siguen siendo pobres y vulnerables. Por eso, **la red Cáritas –entre ellas Cáritas Española– continúa en la región diez años después**. Estuvimos presentes en la respuesta a la emergencia, al lado de los afectados por ella, y seguimos estando ahora, acompañando a las Cáritas locales en su trabajo con las personas que más lo necesitan.

## **ACTUACIONES DE LA IGLESIA LOCAL Y DE LA RED CÁRITAS**



Foto: Caritas Internationalis

**La Iglesia y Cáritas respondieron a la emergencia con ayuda económica y profesional y entrega personal.** Los sacerdotes, catequistas y voluntarios de las parroquias de India, Sri Lanka, Indonesia y Tailandia se movilizaron, desde el primer momento, para ofrecer alimentos, agua, refugio y apoyo psicológico a los supervivientes del maremoto.

**La red internacional de Cáritas desarrolló un plan de emergencia y rehabilitación cifrado en más de 390 millones de euros,** gracias al cual se prestó ayuda humanitaria a cerca de un millón de personas, y se llevó a cabo un programa de rehabilitación y desarrollo a largo plazo. A través de ese programa, se edificaron 33.000 viviendas, se recuperaron los medios de vida de 86.000 personas, se prestó apoyo psicosocial a otras 700.000, se finalizaron 350 proyectos de construcción de infraestructuras como escuelas, clínicas, carreteras y mercados.

### **1. La respuesta de Cáritas en India**

**En India, el tsunami arrasó unos 2.260 kilómetros de costa y afectó a casi 3,5 millones de personas.** Inmediatamente después de la catástrofe, **Caritas India lanzó un llamamiento de emergencia (Emergency Appeal/EA) a toda la red internacional que obtuvo una cantidad de fondos sin precedentes: 80 millones de dólares.** Ese presupuesto se destinó al programa de ayuda humanitaria (de una duración de 6 meses) y al de rehabilitación y reconstrucción, que duró de 30 meses.

**El plan de emergencia se concentró en ayudar a las comunidades afectadas por el maremoto a satisfacer sus necesidades básicas y tener acceso, lo antes posible, a medios de subsistencia.** Cáritas trabajó en campamentos en los que se refugiaron más de 125.000 personas, que recibieron alimentos, ropa, agua, medicamentos, soluciones de rehidratación... Además, se construyeron unos 3.000 refugios temporales para familias desplazadas. **En total, unas 500.000 personas obtuvieron ayuda de emergencia de Cáritas.**

**Ya en la fase de post-emergencia, Caritas trató de fortalecer las capacidades de las comunidades** (especialmente de las mujeres) y su participación en los proyectos que ponía en marcha. Así, **colaboró en la formación de cooperativas de mujeres y en la creación de pequeños negocios** que mejorasen los ingresos familiares y reactivasen las economías locales.

También contribuyó a la recuperación de medios de vida, facilitando la construcción o reparación de barcos –más de 4.600 en total– proporcionando motores y redes a los pescadores.

Tras lo sucedido en 2004, **un objetivo importante para Cáritas India era la reducción de riesgos ante posibles fenómenos climatológicos adversos.** Por eso, se desarrolló un Programa Comunitario de Preparación ante Desastres (CBDP), para el que se contó con la participación de las comunidades y para el que se tuvo en cuenta las necesidades, los conocimientos y los recursos locales.



Foto: Caritas Internationalis

**Ese mismo enfoque participativo lo aplicó Cáritas a su programa de construcción de viviendas.** Los miembros de las comunidades fueron consultados antes de diseñar sus casas para que realizasen sus aportaciones en la fase de construcción. El objetivo era que las nuevas casas tuviesen más calidad y fuesen más resistentes ante posibles tormentas, inundaciones, terremotos..., que antes del tsunami.

## **2. La respuesta de Cáritas en Indonesia**

**Indonesia no contaba con una Cáritas Nacional en el momento de la catástrofe,** por lo que la ayuda de emergencia fue canalizada a través de la Archidiócesis de Medan, la Diócesis de Sibolga y numerosas Cáritas Internacionales. **Posteriormente, la Conferencia de Obispos del país creó Karina (Caritas Indonesia) que, a partir de entonces, se encargó de los trabajos de rehabilitación y reconstrucción,** apoyada por voluntarios y donativos de las comunidades católicas de todo el mundo.

**Indonesia fue el país más golpeado por el maremoto. Más de 160.000 personas de las 230.000 que fallecieron por el Tsunami eran de esta nacionalidad,** y la inmensa mayoría de ellas, ciudadanas de las provincias de Aceh y Nias.

Además de la enorme tragedia humana, los daños materiales fueron muy importantes en estas regiones, donde desaparecieron pueblos enteros. El proceso de reconstrucción fue muy complejo, primero, porque se sucedieron nuevos desastres naturales, y segundo, porque en la zona ya existían algunas tensiones sociales, económicas y políticas. Afortunadamente, **la voluntad y el trabajo de todos**

**generaron un ambiente de paz y reconciliación entre las comunidades y con las autoridades.**

**La experiencia en Aceh ha puesto en evidencia la importancia de que todos los actores implicados remen en la misma dirección y la cruel realidad de que los conflictos no dejan lugar al desarrollo.**

Sus habitantes también entienden la importancia de estar preparados ante los desastres naturales a través de entrenamientos y simulacros de respuesta a la emergencia que puedan mitigar los efectos de una nueva catástrofe.



**Foto: Cáritas Española**

**Cáritas también ha trabajado durante estos años en la isla indonesia de Nias, primero en la respuesta a la emergencia, y posteriormente en la rehabilitación, sobre todo, a partir de 2005, cuando un nuevo terremoto causó grandes daños materiales e, incluso, más víctimas que el tsunami de 2004.**

### **3. La respuesta de Cáritas en Tailandia**

El tsunami en Tailandia afectó a seis provincias del sur del país: 43 pueblos quedaron arrasados, 10.000 personas fallecieron, y miles de casas y barcos resultaron destruidos.

En Tailandia la comunidad católica es muy reducida, un escaso 0,08% de la población, pero fue muy activa desde el momento inmediatamente posterior a la

**catástrofe.** La Diócesis de Suratthani –con la que Cáritas Española sigue trabajando de forma muy activa–, estableció centros de asistencia a las víctimas en las provincias más afectadas por el maremoto, y Caritas Internationalis lanzó un programa de respuesta al tsunami para fomentar las capacidades de la Diócesis y de los Centros Pastorales, que les permitiese ser capaces de **hacer frente tanto a la emergencia como a la reconstrucción y a los programas de desarrollo a largo plazo.**



Foto: Cáritas Española

**Los beneficiarios prioritarios de estas acciones fueron los grupos más vulnerables:** ancianos, personas con discapacidad, familias monoparentales, minorías étnicas y migrantes birmanos no reconocidos por el Gobierno y, que por tanto, no recibieron ayuda oficial.

Las actividades no solo se focalizaron en la reconstrucción, sino también en proporcionar medios de vida sostenibles y de desarrollo social a largo plazo, teniendo en cuenta los aspectos culturales y sociales enraizados en las comunidades.

El trabajo de recuperación tras el tsunami contribuyó a desarrollar la red eclesial en Tailandia, orientada al trabajo social en colaboración con otras entidades, agencias gubernamentales, y redes de ONG. **La Iglesia y Cáritas fueron capaces de dar una respuesta eficaz al tsunami gracias al tremendo apoyo recibido y a la movilización y coordinación de numerosos voluntarios tanto nacionales como internacionales.**

**También actuaron como catalizador para empoderar a las personas**, animarlas a participar y a establecer contactos con otros agentes con los que trabajar en la rehabilitación de las zonas en las que vivían y en las que no antes no existían estas redes de colaboración.

**En la actualidad, la Iglesia de Tailandia ha aprendido a trabajar como mediadora y a responder a las necesidades de la sociedad**, especialmente de los más pobres y vulnerables.

#### **4. La respuesta de Cáritas en Sri Lanka**



Foto: Caritas Internationalis

**La ola que llegó a Sri Lanka a las 9:26 de la mañana del 26 de diciembre de 2004**, provocó la muerte de 30.000 personas, arrasó casi 85.000 casas, causó daños en 200 centros educativos y 100 sanitarios, y dejó medio millón de heridos y desplazados. Muchas personas perdieron, además, sus medios de vida: sus barcos, sus cultivos, sus pequeños negocios...

**Cáritas Sri Lanka, con la ayuda de la red internacional de Cáritas, prestó ayuda inmediata a las comunidades más vulnerables** y distribuyó tiendas de campaña, alimentos, agua potable, medicinas, ropa y otros artículos de primera necesidad.

**En la fase de rehabilitación**, se construyeron 6.500 refugios temporales y se ayudó a 10.000 familias a instalarse en hogares permanentes; **también fueron reconstruidos los medios de vida de 24.000 personas, y se dio apoyo psicológico a otras**

**40.000, especialmente a menores de edad** que intentaban recuperarse emocionalmente de la tragedia.

**Cáritas también apoyó la reconstrucción de centros escolares afectados por el tsunami, y la edificación de otros nuevos**, lo que permitió a 12.000 niños volver a la escuela y reanudar sus estudios; algunos de ellos recibieron becas educativas.

Pero uno de los logros más importantes que se consiguió en Sir Lanka, al igual que en otros países que sufrieron el embate de las olas, fue **el empoderamiento de las comunidades**. Cáritas promovió la participación de los beneficiarios en la toma de decisiones sobre el programa de recuperación de sus medios de vida; impulsó la creación de grupos de autoayuda, planes de ahorro y crédito, y colaboró en la formación de consejeros, cuidadores y activistas sociales.

## **RESPUESTA DE CÁRITAS ESPAÑOLA**

### **1. Ayuda a la emergencia**

En el año 2004, cuando ocurrió el tsunami en el Océano Índico, Caritas Española sólo trabajaba en uno de los cuatro países que resultó más afectado, en India, pero desde el primer momento se puso a disposición de la Iglesia local y de la red Cáritas para ayudar a las víctimas de este desastre natural.

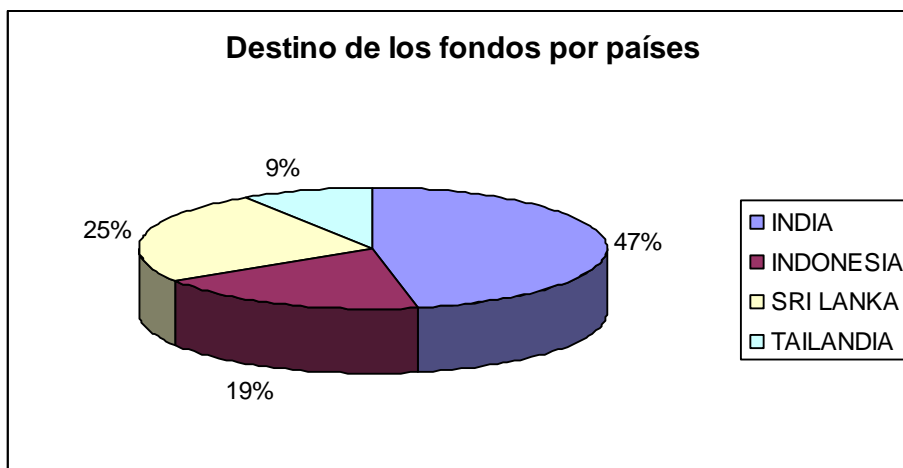
En las horas inmediatamente posteriores al maremoto, Caritas Española se puso en contacto **con las Cáritas nacionales de los países afectados** y realizó un envío urgente de fondos (300.000 euros) para socorrer a las víctimas y aliviar las necesidades más inmediatas.

Al mismo tiempo, **activó un canal permanente de comunicación con estas Cáritas y con el resto de las organizaciones que forman parte de nuestra red internacional** para coordinar una respuesta global a esta emergencia; también **abrió una campaña para canalizar la solidaridad de los donantes españoles** hacia los damnificados, y **estableció una estrecha colaboración con varias congregaciones de religiosos** que trabajaban en la zona.

**Nuestro apoyo a las Cáritas hermanas de los países afectados ha sido económico, técnico y de acompañamiento fraterno.** En estos años, hemos estado –desde España y también en el terreno– al lado de las personas damnificadas por el tsunami, especialmente de los más pobres y vulnerables, de aquellos que tenían un acceso más difícil a las ayudas, o simplemente carecían de ellas. Y lo hemos hecho, igual que el resto de la familia Caritas, sin establecer diferencias por razones de religión, etnia..., **respetando la multiculturalidad de esa región del sudeste asiático, pero al mismo tiempo buscando beneficiar con nuestras acciones a los colectivos más discriminados, a los excluidos de la sociedad.**



Otra de nuestras tareas ha sido la de canalizar los recursos aportados por los miles de donantes españoles que se solidarizaron con las personas que perdieron a sus familias, sus hogares, sus medios de subsistencia... **Gracias a ellos, Cáritas Española pudo aportar 16.860.344 euros a las tareas de emergencia y rehabilitación que se llevaron a cabo en Indonesia, Tailandia, Sri Lanka e India entre diciembre de 2014 y noviembre de 2008.**



## **2. Cooperación fraterna en la actualidad**

**Cuando terminó la campaña de emergencia y rehabilitación en los países afectados por el tsunami, Cáritas Española se quedó en ellos**, incluso en los que nunca había trabajado, como Sri Lanka, Indonesia y Tailandia. Y es que nuestro modelo de cooperación, basado en nuestra identidad cristiana y la preferencia por los más pobres y vulnerables, nos obliga a seguir al lado de estos durante y después de la emergencia. La presencia de Caritas Española en esta zona del Sudeste Asiático está, pues, ligada a nuestra misión. Algunas de nuestras actividades más recientes allí han sido:

- **En India**, una vez finalizada la reconstrucción en la costa sur, Caritas Española trasladó su apoyo a las regiones del noroeste del país por ser la zona de mayor pobreza. Allí apoyamos el trabajo de Cáritas India, mejorando los medios de vida de las comunidades más vulnerables (especialmente agricultura) y empoderándolas para que sean protagonistas de su futuro.
- **En Sri Lanka**, país que ha sufrido un largo conflicto armado, hemos apoyado en 2014 la construcción y reconstrucción de 59 viviendas, destinadas a familias que fueron doblemente desplazadas de sus zonas de origen: la primera vez, debido al conflicto, y la segunda, como consecuencia del Tsunami.
- **En Indonesia**, participamos en las tareas de reconstrucción que siguieron al terremoto ocurrido en 2010 en el oeste de la isla Sumatra, y apoyamos dos

proyectos destinados al desarrollo agroindustrial y la microempresa rural, finalizados en 2011 y 2013.

- **En Tailandia**, seguimos acompañando a uno de los colectivos más vulnerables y excluidos del país, con el que empezamos a trabajar durante la respuesta al Tsunami, los migrantes birmanos. En colaboración con Caritas Italia y Caritas Diocesana de Bilbao, apoyamos los proyectos que, desde 2009, lleva a cabo la Diócesis de Suratthani enfocados a promover el acceso de esta comunidad a sus derechos básicos, como conseguir la residencia legal o acceder a la Sanidad o la educación infantil.

---

**Prensa: Marisa Salazar (619.26.89.39) - Angel Arriví (91.444.10.16 - 619.04.53.81)**

---

## ANEXO

### ARTÍCULO DE OPINIÓN DE MICHEL ROY, SECRETARIO GENERAL DE CARITAS INTERNATIONALIS

El día en que las vidas de cientos de miles de personas se oscurecieron, dejando una estela de luto, sufrimiento, caos, confusión, y pérdida repentina de seres queridos, parientes y amigos, fue una tragedia. Las comunidades afectadas se ahogaron en el dolor y la comunidad internacional fue golpeada y resultó estar poco preparada para esta triste y conmovedora situación.

Diez años después, la conmemoración de este trágico evento nos lleva a meditar, reflexionar y echar una mirada a lo que se hizo para dar esperanza a aquellos que se encontraron en situaciones críticas. Cuando la ola del tsunami se llevó la vida de cientos de miles de personas, una ola de solidaridad sin precedentes, que la historia de la humanidad nunca había conocido, se desplegó sobre el sufrimiento de la gente. Todo el mundo, niños y adultos, empresas e instituciones, se pusieron de pie para expresar su solidaridad y amor a los afectados. **Del océano de angustia emergió una tierra de solidaridad global, una aldea global de preocupación por los necesitados.**

Caritas Internationalis, con sus 163 miembros unidos, estaban allí en apoyo de las cuatro Cáritas de los países afectados, para testimoniar la solidaridad de la Iglesia con los pobres, las víctimas y aquellos en situación de desesperanza.

Desde el 29 de diciembre de 2004, unas 15 Cáritas estuvieron presentes en **Sri Lanka**, expresando su compasión con amor, su acción con profesionalidad y sobre todo ser testigos de la Caridad, un espíritu de amor incondicional que se ha traducido en medios para acompañar a los afectados hacia la esperanza.

**En Indonesia**, en Aceh, en el remoto norte de Sumatra, la Iglesia junto con Caritas estaba allí para extender una mano de ayuda, para traer cuidados y ternura a los que ya no tenían anhelo por la vida. En este punto, me gustaría destacar el enorme apoyo que la red Cáritas recibió del Cardenal Malcolm Ranjith, en ese momento Nuncio en Indonesia. Más tarde, gracias al cardenal, Karina (Caritas Indonesia) llegaría a existir.

**Caritas India**, con mucha experiencia en grandes desastres, fue capaz de movilizar sus recursos en sinergia con las organizaciones internacionales de Caritas que vinieron con el fin de brindar apoyo a los que sufrían, y ayudar a limpiar las lágrimas de los heridos.

**En Tailandia**, la Diócesis de Suratthani se convirtió en el epicentro de todas las actividades para llevar consuelo a los que se quedaron sin nada a consecuencia de este desastre.

En los cuatro países afectados por el desastre, Caritas puso sus capacidades profesionales y su experiencia para llevar una respuesta rápida al sufrimiento. Caritas estaba cumpliendo con su misión de ser testigos de un amor incondicional por los afectados.

La respuesta al desastre del tsunami fue una manifestación de profesionalidad, derivada de la convicción de que las víctimas tienen derecho a una asistencia de calidad y deben recibir respuesta adecuada a sus necesidades. En este momento, podemos decir con satisfacción que, a pesar de los grandes desafíos y de la confusión que existía, nuestra red internacional pudo ofrecer a las Cáritas locales, diferentes medios para consultar, planificar y, sobre todo, para dar a los afectados lo que se merecen como derecho. Las casas construidas, por ejemplo, fueron diseñadas en consulta con la gente, que estaba motivada para prestarse apoyo mutuo entre sí.

En Indonesia e India, se llevaron a cabo diversas actividades para crear y fomentar el diálogo con las comunidades de diferentes confesiones religiosas, así como la reunión de los líderes religiosos que manifestaron un frente unido para expresar el amor, la compasión y la armonía entre las personas

Si se pudo ayudar a cientos de miles de personas, eso también fue gracias a la implantación de una organización eficiente creada en cada uno de los países. Por ejemplo, en Sri Lanka, el Obispo Vianney formó un grupo de trabajo que vigiló al más alto nivel las operaciones de respuesta a los tsunamis, con un concepto clave: la rendición de cuentas a los beneficiarios y también a los donantes. La creación de Caritas Indonesia era necesaria, y gracias a la conferencia de obispos, Karina KWI fue constituida, y ahora se ha convertido en una piedra angular de la coordinación de actividades de desarrollo a nivel nacional.

Mirando hacia atrás, hemos logrado dar a las víctimas sus debidos derechos, en un espíritu de promoción de la dignidad y el respeto de las aspiraciones de los que perdieron todo. Aunque nunca podemos deshacer la pérdida de los seres más queridos, como familia hemos expresado la compasión y el amor a los que sufren, con el fin de darles esperanza y futuro. Lo hemos vivido y presenciado. Esta experiencia fue también una lección de humildad para todos y cada uno de nosotros, para darnos cuenta de la tremenda fuerza de la fe en Dios y en el ser humano, que nos ayuda a realizar acciones tremendas. No estamos trabajando para nosotros mismos, sino que nos ha sido encomendada una misión, y estamos llamados a cumplirla. En esta ocasión, lo hemos logrado.

### **TESTIMONIO DE SARATH, BENEFICIARIO DE CÁRITAS SRI LANKA**

La familia de Sarath sufrió los efectos devastadores del tsunami, pero por fortuna la ola no se llevó por delante la vida de ninguno de ellos. Se quedaron sin la cabaña temporal en la que vivían, ubicada en unas tierras que no eran suyas. En un primer momento recibieron ayuda de emergencia, comida y refugio. Según cuenta el propio Sarath, "fueron semanas muy duras". No tenía hogar, ni forma de llevar ingresos a casa.

Pero pudo acceder a una de las nuevas casas que Cáritas iba a construir en la zona en la que vivía. "Tras 15 años en una vivienda temporal, en una tierra que no nos pertenecía, esto fue como el paraíso para nosotros. También teníamos agua y electricidad, e incluso un lugar de juegos comunitario para los niños. No hay palabras para describir la paz mental que disfrutamos ahora, y el sentimiento de seguridad".

Aun así quedaba un reto muy importante: la generación de ingresos. "Los medios de vida perdidos se fueron restableciendo poco a poco, emergieron líderes de la comunidad y se llevaron a cabo programas de entrenamiento. La vida comunitaria se fortaleció y se estableció una armonía social. Pronto, aquellos que habían perdido toda esperanza comenzaron a hacerse cargo del futuro de sus familias de nuevo, y ahora tienen una vida digna", cuenta Sarath.

### **VEERAPPAN MUHAMMA, BENEFICIARIA DE CÁRITAS EN SRI LANKA**

Mrs. Veerappan Muhamma y sus cuatro hijos vivían en Dharmapuram, en Sri Lanka, cuando el tsunami arrasó la zona en diciembre de 2004.

"Perdimos nuestra casa y nuestras pertenencias, incluyendo mi máquina de coser había sido mi medio de vida durante más de 22 años. Mis parientes cercanos perdieron la vida y no sabía cuál iba a ser el futuro de mi familia".

Pronto, recibió un refugio temporal con la promesa de una nueva casa permanente construida por Cáritas. "Eso nos dio un gran alivio y la esperanza inmediata de un mejor mañana", dice.

Además, las personas que iban a recibir esas casas participaron activamente en el programa de construcción de viviendas. "Elegimos nuestro propio diseño y trabajamos en la edificación. Ahora tengo una casa, vuelvo a ser costurera y estoy en un grupo de autoayuda donde he recuperado mi confianza para afrontar el futuro", explica Veerappan Muhamma, para quien su máxima prioridad es la educación de sus hijos.. "Estoy muy orgullosa del éxito de mis hijos, y al mismo tiempo, muy agradecida a Cáritas por su servicio humanitario. Ellos ayudaron a levantar a muchos otros como yo, en ese momento cuando todo parecía perdido. Ahora vivimos con seguridad y dignidad".